ABORTO TERAPEUTICO: MITOS Y REALIDADES

A partir de la reciente aprobación del protocolo para el manejo del aborto terapéutico, propuesto por el Instituto Nacional Materno Perinatal, la polémica sobre el tema del aborto ocupa nuevamente los titulares en los diferentes medios de comunicación, y con ello una vez mas se pone sobre el tapete las opiniones a favor y en contra de dicho procedimiento.

El aborto inseguro, constituye un problema de salud pública sumamente alarmante, en la medida en que la mortalidad materna, es decir la muerte por complicaciones del embarazo, parto y post-parto se vincula directamente con la alta prevalencia del aborto que se realiza en condiciones que atentan contra la salud y la vida de las mujeres peruanas.

Por lo tanto, la constitución de la Comisión Interinstitucional para la revisión y análisis del protocolo del Aborto Terapéutico, es una medida acertada, dado que el objetivo de dicha norma es que los profesionales médicos conozcan los procedimientos para garantizar una atención integral de las mujeres que requieren ser sometidas a la interrupción terapéutica de la gestación menor de 22 semanas (Aborto Terapéutico), en consideración de una atención de calidad y de respeto de las normas legales vigentes.

En este sentido, es importante precisar que ***el artículo 119 del Código Penal establece que el aborto terapéutico “No es punible practicado por un medico con el consentimiento de la mujer embarazada o de su representante legal, si lo tuviera, siempre y cuando sea el único medio para salvar la vida de la gestante o para evitar en su salud un mal grave y permanente”***

En el Perú, el porcentaje de embarazos no deseados bordea el 40% del total de embarazos, por lo que se hace imprescindible una política de planificación familiar que garantice la disponibilidad y accesibilidad de todos los métodos anticonceptivos modernos. Sin embargo, no obstante que en los últimos años se han fortalecido las actividades de planificación familiar, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDES) 2004-2005, nos da cuenta que el uso de métodos anticonceptivos ha disminuido de 50% a 47%.

Por lo tanto, considero que las actividades de prevención y promoción de la salud deben ser priorizadas en el marco de las acciones generales de salud, en forma descentralizada, con programas locales, para que los problemas de salud pública, como es el caso del aborto inseguro, sean enfrentados en el menor plazo posible.

Helvezia Balta Salazar

**Presidenta de la Comisión de Salud, Población, Familia
y Personas con Discapacidad del Congreso de la República**